

WHEREAS, It is a duty of every people that knows how to evaluate the merits of those men who, in passing through this life, consecrate themselves to working constantly for just and human ideals for the benefit of humanity,

Now, THEREFORE, *Be it enacted by the Legislature of Puerto Rico:*

Section 1.—The sum of ten thousand (10,000) dollars, or such part thereof as may be necessary, is hereby appropriated out of any funds in the Insular Treasury not otherwise appropriated, for the erection of a marble statue to the illustrious deceased leader, the Honorable Santiago Iglesias Pantín.

Section 2.—There is hereby created a commission composed of the Governor of Puerto Rico, the Commissioner of the Interior, and the Treasurer of Puerto Rico, who shall be charged with carrying out this Act, once approved, in all its parts; *Provided*, That said commission shall also select the site on which the statue is to be erected.

Section 3.—All laws or parts of laws in conflict herewith are hereby repealed.

Section 4.—This Act, as its purposes are urgent and necessary, shall take effect immediately after its approval.

*Approved, April 18, 1940.*

---

[No. 42]

AN ACT

TO DECLARE THE SECOND SUNDAY OF APRIL AND OF EACH SUCCEEDING YEAR AS ANTONIO R. BARCELO DAY, AND FOR OTHER PURPOSES.

STATEMENT OF MOTIVES

On the 15th day of April, 1869, there came into the world in the city of Fajardo, Puerto Rico, Antonio R. Barceló.

An intensely patriotic soul, always imbued with social preoccupations, this illustrious man from Fajardo devoted his whole life, from the early days of his youth to the very day of his death, to the service of our country, which remembers and will always remember him as one of its favorite sons.

Beginning with the second decade of the present century, the history of Puerto Rico is saturated, so to say, with the exuberant and vigorous personality of Antonio R. Barceló, a personality which excelled, with maximum effectiveness and for the collective benefit,

POR CUANTO, es deber de todo pueblo que sabe aquilar los méritos de aquellos hombres que al paso por esta vida se consagran a laborar constantemente en pro de ideales justos y humanos en beneficio de la humanidad,

POR TANTO, *Decrétese por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:*

Sección 1.—Asignar, como por la presente se asigna, de cualesquiera fondos existentes en el Tesoro Insular, no destinados a otros fines, la suma de diez mil (10,000) dólares, o la parte de ella que fuere necesaria, para que se proceda a la erección de una estatua de mármol al ilustre paladín fencido, Hon. Santiago Iglesias Pantín.

Sección 2.—Por la presente se crea una comisión, compuesta por el Gobernador de Puerto Rico, el Comisionado del Interior y el Tesorero de Puerto Rico, quienes deberán encargarse una vez aprobada esta Ley, se cumpla en todas sus partes; *Disponiéndose*, que dicha comisión seleccionará asimismo el sitio donde deberá erigirse dicha estatua.

Sección 3.—Toda ley o parte de ley en conflicto con la presente, queda por ésta derogada.

Sección 4.—Esta Ley empezará a regir inmediatamente después de su aprobación, por ser sus propósitos urgentes y necesarios.

*Aprobada en 18 de abril de 1940.*

---

[No. 42]

LEY

PARA DECLARAR DIA DE ANTONIO R. BARCELO EL SEGUNDO DOMINGO DE ABRIL DE 1941 Y DE CADA AÑO SUBSIGUIENTE, Y PARA OTROS FINES.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El día 15 de abril de 1869 vino a la vida en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico, don Antonio R. Barceló.

Espíritu intensamente patriótico y poseído siempre de nobles inquietudes sociales, este ilustre fajardino consagró su vida, desde los primeros días de su juventud hasta el día mismo de su muerte, al servicio de nuestro país, que le recuerda y le recordará como a uno de sus hijos predilectos.

Partiendo de la segunda década del presente siglo, la historia de Puerto Rico está saturada, por decirlo así, de la personalidad amplia y robusta de Antonio R. Barceló; personalidad que descolló, con máxima eficacia y para beneficio colectivo, en el campo azaroso y

in the field of public life full of hardships and bitterness, in legislative curules, and in the grave responsibilities of government.

When the Jones Act provided our people with the first tools that came to hand after the change of sovereignty, with which to do work of positive legislation and government, Barceló, President of the Senate for a period of twelve consecutive years which began when the said Organic Act became effective, found within the new order of things ample opportunity to give tangible expression to his preoccupations of social reformer and to his liberal and progressive spirit.

The social achievements which materialized under his wise and energetic leadership placed our people in the foreranks of civilization in all that concerned the institutions for the protection of laborers and of the destitute classes.

The swift and amazing progress made by our country in all directions, thanks to the influence exerted in public affairs by Antonio R. Barceló, during the first twelve years the Jones Act was in effect, became evident in the multiplication of primary and secondary schools; in the creation and progress of the University of Puerto Rico; in the founding of the School of Tropical Medicine; in the great majority of the network of roads which came to extend and intensify the commercial and agricultural development of our Island; in the Insular Antituberculosis Sanatorium; in a modern penitentiary, leper colony and insane asylum on a plane with the best in the world; and in the titanic structure of the capitol, a monument erected by our people to itself and symbolizing in stone that grim determination of our people to live and conquer.

Barceló was the sincere and indefatigable champion of the rights of the people; he was a man all heart and intelligence, engaged in the service of liberty. His life belonged to the people, and it was in consequence, a life of sacrifice and self-denial.

A man of strong will, of firm and unflinching character, gifted with a powerful intellect in constant ferment of noble ideals, he stood out in our public life as one of the warmest, most vigorous and worthy figures that have graced the insular stage, and in remembering and venerating him the present and the future generations will find inspiration and encouragement.

It is fitting that a man like him, possessed of such admirable civic virtues, who by his own efforts and the strength of his rich and glorious record won a place for himself in the gallery of the Puerto

casi siempre amargo de la vida pública, en las curules legislativas y en las serias responsabilidades del gobierno.

Cuando la Ley Jones proporcionó los primeros instrumentos con que ha contado nuestro pueblo desde el cambio de soberanía para hacer obra positiva de legislación y de Gobierno, Barceló—Presidente del Senado por espacio de doce años consecutivos que empezara con la vigencia de dicha Ley Orgánica—encontró amplia oportunidad dentro del nuevo orden de cosas para darle expresión tangible a sus inquietudes de reformador social y a su espíritu liberal y progresista.

La obra social que llegó a plasmarse bajo su sabia y diligente dirección colocó a nuestro pueblo en las avanzadas de la civilización en lo que se refiere a instituciones protectoras del trabajo y de las clases desheredadas.

El progreso que en todos los órdenes experimentó, de modo rápido y pasmoso, nuestro país en los primeros doce años de vigencia de la Ley Jones, gracias a la influencia que en la vida pública ejerció Antonio R. Barceló, se tradujo en la multiplicación de los planteles de enseñanza primaria y secundaria, en la creación y florecimiento de la Universidad de Puerto Rico, en la fundación de la Escuela de Medicina Tropical, en la mayor parte de la red de carreteras y caminos que vinieron a ampliar e intensificar el desenvolvimiento comercial y agrícola de nuestra Isla, en el Sanatorio Insular de Tuberculosos, en una Penitenciaría, un Leprocomio y un Manicomio modernos y a la altura de los mejores del mundo; en la obra ciclópea del Capitolio, monumento éste que a sí mismo se erigió nuestro pueblo y que expresa en un grito de piedra su determinación inquebrantable de subsistir y vencer.

Fué Barceló un sincero e infatigable campeón de los derechos populares; un corazón y una inteligencia al servicio de la libertad. Su vida perteneció al pueblo, y fué, por consecuencia, vida de sacrificio y abnegación.

Hombre de voluntad robusta, de carácter firme y tesonero, dotado de un cerebro poderoso, en perpetua ebullición de nobles ideales, perfiló en nuestra vida pública una de las figuras más cálidas, vigorosas y útiles con que se ha prestigiado el escenario insular y en cuyo recuerdo y veneración habrán de encontrar inspiración y estímulo las presentes y futuras generaciones.

Justo es que un varón así, de tan altas virtudes patrióticas, que supo colocarse por su propio esfuerzo y por su fecundo y glorioso historial en la galería de los puertorriqueños inmortales, sea objeto

Rican immortals, be made an object of the same devout commemoration as other illustrious leaders who preceded him in life and in death, and whose birthdays have been declared holidays by law.

*Be it enacted by the Legislature of Puerto Rico:*

Section 1.—The second Sunday of April of 1941, and of each succeeding year is hereby declared a legal holiday, and such day shall be known as Antonio R. Barceló Day.

Section 2.—All laws or parts of laws in conflict herewith are hereby repealed.

Section 3.—This Act shall take effect ninety days after its approval.

*Approved, April 18, 1940.*

[No. 43]

AN ACT

TO PROVIDE FOR THE TRANSFER OF THE MORTAL REMAINS OF DOCTOR RAFAEL LOPEZ LANDRON; TO CREATE A COMMISSION FOR THE PURPOSE OF MAKING SAID TRANSFER; TO APPROPRIATE THE FUNDS NECESSARY FOR THE SAID PURPOSE, AND FOR OTHER PURPOSES.

PREAMBLE

It is the unavoidable duty of true patriotism to honor and exalt the memory of the men who have made their native country great in art, science, government, and every fruitful activity of human endeavor and effort.

One of those men was the eminent sociologist, litterateur, jurist, gifted writer, eloquent orator, and a lawyer well-versed in civil law, Doctor Rafael López Landrón, who, under the former domination, represented Puerto Rico in the Spanish Congress and under the present regime gave brilliancy to the intellectual life of Puerto Rico and always maintained it with unquestionable honor.

Under the direction and teaching of Doctor Rafael López Landrón, many of our most outstanding leaders, writers, orators, and intellectuals who are now the legitimate pride of Puerto Rico were moulded.

Doctor Rafael López Landrón was one of those illustrious Puerto Ricans. He was born on August 15, 1863, in the ancient town of Vega Baja, Puerto Rico, and died in the year 1917 in the city of New York, State of New York, where his mortal remains sleep in unjust oblivion.

de la misma devota conmemoración discernida a otros próceres ilustres que le precedieron en la vida y en la muerte, y cuyos natacios han sido declarados días de fiesta por disposición legal,

*Decrétese por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:*

Sección 1.—Por la presente Ley se declara día de fiesta oficial el segundo domingo de abril de 1941 y de cada año subsiguiente, y este día será conocido como día de Antonio R. Barceló.

Sección 2.—Toda ley o parte de ley que se oponga a la presente, queda por ésta derogada.

Sección 3.—Esta Ley empezará a regir a los noventa días después de su aprobación.

*Aprobada en 18 de abril de 1940.*

[No. 43]

LEY

DISPONIENDO EL TRASLADO DE LOS RESTOS MORTALES DEL DR. RAFAEL LOPEZ LANDRON; CREADO UNA COMISION CON EL FIN DE LLEVAR A CABO DICHO TRASLADO; ASIGNANDO LOS FONDOS NECESARIOS PARA EL OBJETO EXPRESADO, Y PARA OTROS FINES.

PREÁMBULO

Es deber de indeclinable y verdadero patriotismo el honrar y enaltecer la memoria de los hombres que han engrandecido a su país natal en las artes, las ciencias, el Gobierno y en toda actividad fecunda de empeño y esfuerzo humanos.

Uno de los hombres lo fué el eminentе sociólogo, literato y juríscusto; atildado escritor, orador elocuente y civilista de altos vuelos, Dr. Rafael López Landrón, quien tanto en la antigua dominación representó a Puerto Rico en el Congreso Español, así como durante el actual régimen dió brillo y mantuvo siempre con honor indiscutible, el decoro intelectual de Puerto Rico.

Bajo la dirección y enseñanza del Dr. Rafael López Landrón se formaron muchos de nuestros más destacados líderes, escritores, tribunos e intelectuales que son hoy legítimo orgullo de Puerto Rico.

El Dr. Rafael López Landrón fué uno de esos puertorriqueños ilustres que habiendo nacido el 15 de agosto de 1863 en la antigua villa de Vega Baja, Puerto Rico, falleció en la ciudad de Nueva York, Estado de Nueva York, en el año 1917, en donde sus despojos mortales duermen el sueño ingrato de un injusto olvido.